



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 „

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 „

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018.

NÚM. XVI.

Madrid.—Lunes 18 de Noviembre de 1889.

NÚM. 805.

SOBRE LO MISMO.

En vista de que ha transcurrido una semana más, sin que la Comisión de Beneficencia de la Diputación provincial haya presentado, que sepamos, dictamen resolviendo el conflicto pendiente con la Empresa de la plaza de toros por la falta de pago de no despreciables sumas por razón del arrendamiento del circo, volvemos a ocuparnos de nuevo del asunto, por relacionarse con un espectáculo de que somos entusiastas partidarios, y que tan pingües resultados produce a la Beneficencia.

Hemos oído asegurar que el Ponente a quien se encargó dictaminar sobre el asunto, ha llenado ya su encargo proponiendo a la Diputación que desde luego se dé por rescindido el contrato y que proceda a sacar de nuevo a pública subasta el arrendamiento de la finca, y que no pueden tenerse en cuenta dos proposiciones que se han hecho a la Comisión, una de D. Rafael Menéndez de la Vega, y otra de la actual empresa, en la que ofrece esta última continuar la explotación del circo en las condiciones que hoy rigen, siempre y cuando se le condone un trimestre de lo que adeuda.

En buena lógica, lo que procede es llevar a la práctica el acuerdo de la ponencia en el plazo más breve, si no se quieren perjudicar los intereses de la beneficencia provincial.

Y creemos que la Comisión a cuyo cargo corre el asunto, ha de tener en cuenta al anunciar la nueva subasta, el tiempo en que haya de hacerse y el en que ha de comenzar la temporada taurina

del año próximo, para no demorarla, acortando por los medios que la ley da los plazos en que hayan de verificarse la segunda y demás subastas, si la primera quedase desierta.

Porque de no hacerlo de esta manera, dará lugar a que no haya licitadores que quieran quedarse con el arrendamiento, puesto que les faltará tiempo para poder ultimar ajustes con diestros y ganaderos, y más hoy cuando ya las empresas de alguna importancia, y especialmente la de París, han ultimado o están ultimando los contratos que creen más ventajosos para el negocio que explotan.

La empresa de la plaza de Madrid por su importancia es de las que necesitan disponer de más tiempo para esto, por cuanto es de las que dan más funciones durante el año, y tiene una obligación tácita de presentar una baraja de matadores que llene las aspiraciones de un público acostumbrado a tener contratados en su plaza a las figuras más salientes de la tauromaquia.

Si la Comisión provincial acuerda por fin dar por rescindido el contrato con la actual empresa, y sacar a nueva subasta el arrendamiento del circo taurino de esta corte, creemos debe hacer algunas reformas en el pliego de condiciones que sirvió para la última licitación, siendo, a nuestro parecer, la más importante la de suprimir la corrida de Beneficencia de la segunda temporada, que no sólo no produce resultados a la Beneficencia, y sí, por el contrario, ocasiona algún perjuicio al arrendatario.

Nada queremos decir del precio que debiera

servir de tipo para la licitación, porque conocida es de todos la disposición legal que no permite alterar en nada, en la primera subasta, la cantidad del último arrendamiento, pero si hubiera alguna disposición, que desconocemos, que permitiera modificar el tipo, nosotros aconsejaríamos a la Comisión provincial no fuera más allá de 25.000 duros por cada año, si pretende que no se repitan de nuevo conflictos como el que en estos momentos está ocurriendo.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 13 de Octubre de 1889.

Ganadería de D. José Moreno Santamaría.

ESPADAS: CURRITO Y ZOCATO. — SOBRESALIENTE: MANUEL GARCÍA (GARROCHÉ.)

La nueva Empresa que tomó en arrendamiento la explotación de nuestro circo taurino, parece que en el asunto de las indispensables «notitas» que ha de contener cualquier cartel que fije anunciando alguna corrida, comete tantos desaciertos como en las combinaciones de los espectáculos que hasta ahora ha venido presentando.

Los resultados obtenidos en las funciones que se han verificado por esta Empresa, están al alcance de todos. Una merma bastante considerable en la taquilla y conseguir el aburrimiento de los aficionados.

Pero por no faltar a la costumbre tradicional de las antedichas «notas», véase con las que nos obsequia al anunciar esta corrida:

EL TOREO.

«La Empresa, en su afán de complacer al respetable público, no ha omitido medios ni sacrificios para presentar la corrida que hoy se anuncia, contratando á los aplaudidos diestros Francisco Arjona Reyes (Currito), y Carlos Borrego, etc.»

¡Cuidado si tiene gracia!

¡Esperar á la última corrida para complacer al público y contratar á Currito!

¡Y llamarle aplaudido!

¡¡¡Ooohhh!!!

No se le vale reir.

Y vamos á ocuparnos de la fiesta, que es lo que más interesa.

A las dos y media, hora marcada para dar principio, apareció en el palco presidencial el perpetuo D. Julián Gómez Mareto, el cual hizo la oportuna señal para que las cuadrillas salieran al redondel.

El diestro mexicano Ponciano Díaz y los charros Agustín Oropeza y Celso González acompañaban á la gente de coleta al hacer el paseo.

Colocado cada mochuelo en su olivo, salió al ruedo el primer bicho.

Naranjito, núm. 5; castaño, albardado, bien puesto. Los charros González y Oropeza le alcanzaron nueve veces, por dos caídas y un penco difunto.

El Morenito dejó dos buenos pares al cuarteo, y Eugenio Lara uno abierto en igual suerte.

Curro entrega al Zocato los trastos de matar, y éste, que vestía traje azul con golpes de oro, saludó al perpetuo, y marchó en busca de **Naranjito**.

El diestro empezó con un cambio, siguió con cinco naturales, tres con la derecha, cinco de pecho y cuatro altos, dados con más valor que arte, y entró á matar, clavando una estocada corta en todo lo alto, que hizo doblar al bicho. (Muchas palmas.)

Segundo.

Después diéronle suelta á **Monacillo**, que estrenaba uniforme negro zafiro. La cornamenta era, además de corta, muy delantera.

Navarro, Bartolesi y Canales le aplican cinco varas. El segundo dió dos caídas y perdió un cerote.

Hipólito tiró un par que resultó desigual, repitiendo en su turno con uno delantero. Zayas puso un par desigual, todos al cuarteo.

Las nubes nos obsequian con unas gotitas.

El Zocato devuelve al Curro las armas de mechar, y provisto de ellas, dió las buenas tardes á D. Julián, tirando la montera, al concluir, á diez metros de distancia.

Vamos, que creímos que el hombre haría algo bueno; pero bien pronto nos desengañamos.

Empezó encorvándose y bailando con tres pases naturales, dos con la derecha y uno de pecho, para dejar un pinchazo alto sin soltar. Un pase natural, uno con la derecha, otro de pecho y otro alto, y suelta otro pinchazo, éste delantero. Cinco naturales, trece con la derecha y dos altos, para soltar un metisaca bajo en las tablas. Rueda de peones y sus pitos correspondientes. Dos pases con la derecha, uno natural y un pinchazo, dando las tablas. Varios trasteos y un descabello.

Por esto escuchó Currito la mar de pitos, ¡la mar! y exclamó un aficionado: ¡para qué le silbarán!

Vestía el diestro traje verde y oro.

Tercero.

Balconero, núm. 16; negro mulato y corniabierto.

Aguantó siete varas de los montados, y les dió de propina tres batacazos.

Dejó en el ruedo, para ser arrastrados, dos jacos muertos.

Sevillano puso un buen par al cuarteo. Hipólito dejó otro también bueno y en igual suerte. El Sevillano cerró el tercio con medio par á la media vuelta, precedido de una salida, en la que se vió bastante apurado.

Para matar al torito salió el insigne Currito, que es hombre de tomo y lomo y ligero como el... plomo.

Empezó el diestro con tres pases con la derecha, y sufre un desarme. Sigue con cuatro naturales, dos con la derecha y un pinchazo bueno, dando en las tablas. ¡Ya era tiempo! Un pase con la derecha y otro pinchazo como el anterior. Seis naturales, uno con la derecha, y otro pinchazo, también bueno. Un desarme; otro. Y para fin de fiesta, una estocada buena á paso de banderillas, volviendo todo lo que se puede volver. (Pitos y palmas.)

Ya que entra usted descompuesto á matar y pincha bien, disimule lo que pueda, ¡pero no se vuelva usted!

Cuarto.

Miguelito, núm. 19; castaño, girón y cornide-lantero. Zocato dió cuatro lances de capa bastante embarullados. El Inglés puso tres varas, con caída y caballo muerto. Postigo marró una vez, y luego puso una vara buena, por un timbo. Juan Fuentes mojó en una ocasión sin experimentar percances. El Zocato, en un quite, escuchó palmas y música. El Morenito, en otro, también oyó palmas, y Curro dió una larga, pero... ¡qué larga! como que empezó en la Puerta del Príncipe y concluyó en la del Baratillo.

Ponciano Díaz se presenta para banderillar á caballo, y después de saludar á D. Julián prende par y medio caídos y uno abierto, todos á la media vuelta, y previas tres salidas en falso. (Muchas palmas.)

Zocato pasó á **Miguelito** bastante parado, con cuatro naturales, tres de pecho y uno alto, para entrar en corto á volapié, acostándose en el morrillo y dejando una superior estocada un poco contraria, que hace rodar al bicho. (Ovación.)

Quinto.

Suave, núm. 3; berrendo en castaño, botinero, ojalado y bien puesto. El bicho se mostró voluntarioso y de poder con el escuadrón montado. Postigo puso dos varas, dió una caída y perdió el penco. El Inglés clavó en tres ocasiones y se ganó dos porrazos. Juan Fuentes puso tres varas superiorísimas, que le valieron una entusiasta ovación. En una caída que dió este piquero, la cual fué de verdadera exposición, los matadores se hicieron un lío, teniendo que hacer el quite un mozo de plaza. ¡Qué vergüenza! El caballo de Fuentes quedó dispuesto para confeccionar embutidos. Navarro dió tres lancetazos, por una caída y pérdida del arenque.

Zayas salió en falso dos veces y dejó medio par al cuarteo. Sevillano se pasa en tres ocasiones y cuelga otro medio á la media vuelta. Zayas termina con un par en esta suerte, precedido de una salida.

Curro emplea una faena de muleta infernal, encorvándose y huyendo hasta de su sombra. De primera intención dió tres pases naturales, tres con la derecha y uno de pecho, para dejar un pinchazo caído. Seis pases más y media estocada delantera, volviendo la cara. Rueda de peones. (Pitos.) Más pases, y media estocada tendida y algo caída. El espada riñe á sus banderilleros, pero él no se

arrima á la res. Por fin concluye descabellando á la primera. (Pitos en toda la línea.)

Este diestro es un hechizo, ¡si es más malo que Carrizol!

Sexto.

Capuchino, núm. 11; negro, bragado y corniabierto. Bravo y de poder, aguantó tres varas del Inglés, cuatro de Navarro y tres de Postigo (dos buenas), por cuatro caídas y dos cesantes muertos. Zocato es aplaudido en un quite, y á la salida de otro dió cuatro lances con poco arte. Currito, por su parte, dió una larga, tan larga como la que dió en el cuarto toro.

Garroche, dos pares superiores al cuarteo, llegando con verdad y consintiendo mucho. (Palmas y música.) Eugenio Lara puso un par bueno, entrando á toda máquina.

Zocato dió un pase cambiado, siete naturales, tres con la derecha, dos de pecho y dos altos, dando en uno de éstos un puntapié á la res en el hocico para entrar á volapié, dejando un pinchazo hondo, superior. (Muchas palmas.) Dos pases con la derecha y uno natural, para una estocada á volapié por todo lo alto, metiéndose con guapeza. Saca el estoque y la res dobla. (Muchas palmas.)

Después se corrieron dos novillos mansurriones, que derribaron, colearon y lazaron Ponciano y Oropeza. Y, por último, salió un toro bravo, de pelo jabonero, de la ganadería de D. Sebastián Pina, que después de lazado y derribado (el toro, se entiende) por Ponciano y Oropeza, fué jineteado por Celso González. Los mexicanos fueron muy aplaudidos.

RESUMEN.

Los seis toros de la acreditada ganadería que fué del Sr. D. Francisco Gallardo y Castro, y también del Sr. D. Rafael Laffite (antes de Barbero), de Córdoba, y del Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, de Jerez, hoy de la propiedad del Sr. D. José Moreno Santamaría, vecino de Sevilla, único que posee hierro, señal y divisa de dicha ganadería, resultaron buenos.

Por poco si nombra la Empresa á todos los ganaderos de España para anunciar los toros.

Currito..... ¡caracoles, y qué miedo tiene!

Zocato, este diestro que toreaba por primera vez en nuestra plaza en clase de matador de toros, le hemos visto valiente como siempre, aunque demostrando poco conocimiento al lado de las reses.

Con la muleta se adornó poco, por más que la manejó con soltura y paró bastante.

Hiriendo, estuvo superior á todo elogio, y fué extraordinariamente aplaudido por su valentía y buenos deseos. En los quites, trabajó bastante; pero en el quinto toro, al caer Juan Fuentes en un puyazo, se hizo un lío, y no supo por dónde entrar para salvar al picador, que corrió gran riesgo, y gracias á que un mozo de plaza hizo el quite, no tuvimos que lamentar un percance. En los lances de capa, no hizo nada de particular.

De los picadores, sobresalió en primer término Juan Fuentes, que puso varios puyazos superiorísimos, de esos que escasean mucho en estos tiempos. ¡Lástima que esté al lado de un matador que trabaja tan poco!

Postigo también puso algunas varas buenas.

Los charros son valientes y buscan al toro en todas partes; pero esa manera de alancear que tienen para castigar las reses, no nos gusta. Ponciano Díaz, muy bien en la suerte de banderillas á caballo. Las demás faenas resultan pesadas.

De los banderilleros, Garroche con los palos, y el Morenito en la brega.

Los servicios, buenos.

La entrada, como en familia; es decir, un vacío completo.

A DON PERPETUO.

Ya no sé qué decirte, ¡oh, Julián!
para ver si abandonas el sillón;
has logrado que silbe la afición,
y no cejas por eso de tu afán.
Lo mismo que si fueras un sultán
te duermes con bastante *sans façon*,
y después de pegarnos un tostón
te importa poco ó nada el qué dirán.
Abandona ese puesto por tu bien;
hace tiempo lo pide un celestín
de diestros que te miran con desdén.
He tenido noticias del Tonkín,
diciendo que te largue un somatén,
y que ejerza tu cargo... ¡¡¡Peluquín!!!

MAGRITO.

TOROS EN VALENCIA.

2.ª corrida de desagravios celebrada
el 10 de Noviembre de 1889.

Fabrilo, el compañero de fatigas del Espartero en la corrida del 20, imitando lo hecho por éste ofreció torear gratis una corrida, eligiéndose también los toros, cuando hubiera puesto una pica, y no en Flandes, si en lugar de imitar al diestro sevillano, hubiera dejado á cargo de algún desinteresado la elección de las reses.

Fabrilo ha tenido una ocasión para envanecerse, y no ha sabido, ó no ha querido aprovecharla.

Al efecto, fué á la Meca del toreo, y enterado de sus cuitas el gran califa cordobés, tomándolo bajo su protección le facilitó la adquisición de seis veragüenos, que son, digámoslo así, la bencina á que Rafael I ha recurrido en su ya larga vida torera para hacer desaparecer algunas manchas tau-rinas.

Y no fué esto sólo, sino que además le cedió muy poderosos elementos de su cuadrilla, tales como Juanillo Molina, el Ostión, Manolo Antolín, que es el primer peón después del zurdo cordobés, y los picadores Vizcaya y el de los Gallos.

Digan ustedes si con tal refuerzo no puede irse á cualquier parte, y si no habla por ello motivo sobrado para creer que íbamos á ver toros de verdad en esta corrida.

El resto de la cuadrilla lo componía la gente del matador valenciano, que eran los banderilleros Gallardo, Pajalarga, Santitos, al puntillero Pastoret, y los picadores Matacán y Paco Alabau, figurando como reservas los Alabaus Ricardo y Emilio y el Melena.

El cartel presentado para el desagravio era llamativo, y una vez más cayó en la red este público, *tan falto* como ávido de toros en la ocasión presente.

Si Julio consiguió ó no reivindicarse, ustedes juzgarán por la siguiente reseña:

Apuntaron las tres en el reloj del presidente, y acto continuo ocupó su asiento D. Agustín Paredes.

Interminable hilera de diestros de á pie y á caballo, monos sabios (con pañuelos á la cabeza) y mulilleros saludaron ante el palco presidencial.

El ministril corrió la llave del chiquero, y de tanda Matacán, Paco y Emilio Alabau, se dió suelta al primer veragüeno.

Limeño era su nombre, berrendo en negro, botinero, bien puesto de carnes, pero no de cuernos, que á más de cortos eran abietos.

Pendenciero y de alguna fuerza en el testuz, armó el gran lío con los piqueros, acometiéndoles ocho veces de frente y otras tantas por la retaguardia, lo cual que besaron en cuatro ocasiones la valla y la arena.

El toro hizo buena brega; mas no así los diestros, que anduvieron hechos un lío en la mayor parte de las varas; líos que terminaban con la intervención del capote de Juan Molina. Un jaco

quedó para el arrastre, y dos más retirados en mal estado.

En varios quites vimos al matador fuera del sitio que le corresponde. Hay que fijarse en ello, señor Julio.

Juanillo y Antolín estaban encargados de clavar los palos, y el Ostión de auxiliar con el capote. ¡Vaya una labor, caballeros! Cuatro pares que ni dibujados: Juan clavó dos, uno cuarteando y otro de indiscutible mérito al sesgo, midiendo los terrenos con gran precisión. Antolín los otros dos pares, cuarteando á ley. Ambos diestros oyeron muchas y merecidas palmas.

Revoltoso estaba el toro con las caricias anteriores, cuando se presentó Julio con los trastos. A cada pase de éste correspondía un quite de Juanillo, quien puso á la res como un guante y dispuesta á recibir una estocada honda y con tendencias á atravesar, arrancándose el matador á volapié desde muy corto.

Dos capotazos de Juanillo hicieron que la estocada produjera su efecto.

Juan se retiró tranquilo
en cuanto dobló el burel,
obteniendo palmas él
y cigarros el Fabrilo.

Colmenero, de menos presencia que el anterior, era el segundo, negro, bragado y también escaso y abierto de cuerna.

Julio lanceó al chivo siete veces bastante ceñido, y tras esto admitió cinco caricias de los piqueros con visible blandura, á cambio de tres vuelcos y un caballo muerto.

Juanillo, corriendo á la res, se lió con el percal y cayó al suelo, donde mientras llegaba el auxilio, evitó con el capote dos ó tres cornadas, haciéndose él mismo el quite, y sufriendo un ligero varetazo en el pecho.

Ostión prendió medio par al cuarteo y uno á la media vuelta en su sitio. Gallardo cuarteó dos pares.

Fabrilo, presentando la muleta á su manera, dió algunos pases, pocos, y soltó dos estocadas contrarias y atravesadas á volapié. Un conato de descabello tocando algo, fué el final de su faena, que dejó bastante que desear.

Barbero, lidiado en tercer lugar, lucía pelo berrendo en cárdeno y una cuerna abundante y apretada, muy bien dispuesta para hacer la barba á los caballos. Tenía buenas navajas, pero carecía de bravura.

Escarbando la arena continuamente é invitándole con el sombrero, le tentaron el pelo seis veces por dos caídas y un caballo. El animal demostró mucha blandura.

Pajalarga prendió un par abierto y desigual, y un solo palito en el segundo viaje. Santeret, á quien podríamos llamar Pajacorta al lado de su compañero, dejó un par flojo. Toda esta faena fué á la media vuelta, pues el toro continuaba con la cabeza en el suelo.

La brega que este bicho necesitaba para ponerlo en disposición de recibir una estocada, era para otra muleta de más vuelo que la de Fabrilo. Así, que sufriendo algunas coladas peligrosas, pues el toro le veía demasiado, y auxiliado siempre por Juan, dió una estocada honda y tan atravesada, que asomó el estoque, el que se apresuró á sacar el Santeret.

Siguieron cuatro pinchazos más sin soltar y fuera de suerte, y por final media pescuecera y torcida, cuya dirección enmendó el Ostión desde la barrera y cayó la res.

Aunque el Ostión ofició de Duguesklín, el público se lo dispensó en gracia á que la brega se hacía larga, y la noche se venía encima.

Y apareció el cuarto, bonito toro, castaño, ojinegro, muy bien armado, de bastante respeto y no poco poder, pero algo tardo en varas.

Monterilla, que así lo llamaban, se entendió siete veces con los lanceros de la nueva tanda, que lo eran Vizcaya, Matacán y Ricardo Alabau.

Cuatro costalazos y un flautín roto, fueron las averías que experimentaron los de aúpa.

Antolín salió en falso y después clavó un par á toro parado: el bicho se quedaba. Juanillo puso un buen par al cuarteo, repitiendo Antolín con otro á la media vuelta.

Julio fué breve en la muerte de este toro; cuatro ó cinco pases dados con más ó menos arte, y no bien cuadrada la res, se tiró á volapié, arrancándose también el toro y resultando una buena media estocada de las que se dicen á un tiempo. La única de la tarde que mereció aplaudirse.

Buen mozo fué el toro que ocupó el quinto lugar. Llamábase *Lobito*, negro, bien armado, que salió pegando y sembrando la confusión del redondel, pues en un momento metió á todos los piqueros en el callejón.

A su salida se lió con el reserva Melena, quien por vía de debut dejó la garrocha derecha y clavada en los costillares del animal. Caro pudo costar esto al piquero, que cayó de pie y al descubierto, y al verse perseguido, se dejó caer al suelo pasando la fiera por encima.

Al quite, la Providencia.

Después de sacarle la garrocha, tomó con mucho coraje cinco varas por tres buenas caídas y dos ó tres jacos retirados con grandes averías.

Efecto tal vez del puyazo en los costillares, el toro pasó al segundo tercio defendiéndose y con la cabeza por el suelo.

Fabrilo, no obstante las malas condiciones en que se encontraba el toro para lucirse, se empeñó en clavar los palos, y al compás de la música y tras largos é inútiles preparativos de Juanillo y demás peones para levantar la cabeza á la res, hubo de dejarse de dibujos y clavar tres pares muy medianos á la media vuelta.

Fabrilo hubiera acertado sí, vistas las condiciones de la res, hubiera abandonado los rehiletes á los banderilleros.

Humillando continuaba en el último tercio y tras de pasarlo con no pocas fatigas y sufriendo algunas arrancadas, enjaretó dos pinchazos en hueso, una estocada dolorosa y un descabello. La brega fué muy pesada.

Bellotero, colorado, ojaleo, de libras, cornigacho y delantero, nos dió las buenas noches, pues ya anochece cuando se presentó en el ruedo. Demostró sus bríos con tres caídas que ocasionó á Matacán, Melena y Vizcaya, que lo tentaron siete veces, perdiendo un jaco.

Santitos y Pajalarga, vimos que hicieron tres viajes, que clavaron no sabemos dónde por la obscuridad, y Julio lo despachó de tres estocadas ya anochecido.

APRECIEMOS.

Los toros, escogidos por Fabrilo, según anunciaba el cartel, han sido, excepto el segundo, de bastante presencia y bien provistos de cuerna, condición esta que es la única que infunde respeto entre la gente de coleta. Toros, en fin, dignos de ser lidiados por los *lebreles* de la cuadrilla de Lagartijo.

Bravos y duros en general, si bien alguno se reblandeció al castigo y mostró ser tardo en varas. Verdad es que se picaba con más saña que en la anterior corrida, y se defendieron mejor los caballos. Así y todo, tomaron 40 varas por 19 batatazos y 12 jacos en total á la caldera.

De Fabrilo, ¿qué he de decir que no lo haya dicho ya otras veces? ¿Calificar sus pases de muleta? No entraré en ese terreno, porque se necesitaría es-
tampar aquí todo un curso de tauromaquia y nun-
ca me he propuesto abrir cátedra para instrucción
de neófitos en el arte. Debe fijarse en la manera
cómo presentan el trapo los matadores de primera
fila, pues torea completamente al descubierto y no
ahorra la cabeza de los toros.

En cuanto a herir, ya es otra cosa; se arranca
tan en corto, que se deslucen, y aun cuando se tira
con coraje, como no hace de la muleta todo el uso
debido, y vacía con el cuerpo, quebrando, de ahí
que entrando por derecho le resulten las estocadas
atravesadas.

En quites bregó a su modo, y en banderillas
eligió el peor toro para ello que pisó el ruedo.

Como director de lidia, nada tengo que decir,
pues todos dirigieron, los picadores inclusive.

De los peones, Juan Molina, Antolín y el Ostión,
pues ellos hicieron la corrida, especialmente Juan,
a cuyo lado desaparecía el matador. El público
sólo veía a Juanillo en el redondel.

La entrada, un lleno, como que se recaudaron
26.400 pesetas, que unidas a las 21.600 que produ-
jo la del Espartero, suman un total de 48.000 pe-
setas. Total: dos éxitos satisfactorios para los fon-
dos provinciales; no así para los matadores, que ni
han bajado ni han subido a pesar de sus esfuerzos
y afanes.

Termino manifestando que el verdadero des-
agravio hemos estado a punto de tenerlo, a no ha-
berse negado el valiente matador de toros, Guerrita,
que se encontraba en ésta de paso, a estoquear
el solo una corrida con reses del marqués de Fuen-
te el Sol, que le propuso el ganadero por su pro-
pia cuenta. ¡Qué lástima!

El domingo, novillos, y vaya lo uno por lo otro.

TEORÍAS.

SUCESOS TAURINOS.

Al resumen general de las corridas verificadas en
España, tanto de toros como de novillos durante
los meses transcurridos del año, debe seguir el de
los sucesos principales ocurridos en las mismas,
como también los que se relacionan más o menos
con la fiesta nacional y las defunciones de ganade-
ros, aficionados y diestros, acaecidas en el mismo
intervalo de tiempo, que son los siguientes:

Enero.

- 14.—Muere en Córdoba doña María Sánchez, ma-
dre del espada Rafael Molina (Lagartijo).
- 18.—Muere en Alcalá de Guadaira, a la edad de
sesenta y siete años, el picador de toros
Antonio Calderón y González.
- 27.—Fallece en Madrid, a la edad de sesenta y
ocho años, el espada José Antonio Suárez.

Febrero.

- 7.—Un novillo lidiado en la plaza de Tetuán (Ma-
drid), ocasiona al picador Manuel Martínez
(Agujetas), una herida grave en la región
frontal izquierda.

Marzo.

- 20.—En la corrida verificada en Sevilla a benefi-
cio de las hijas del picador Caro, son vol-
teados, sin consecuencias, el Espartero y
Colorín.
- 5.—En la corrida celebrada en Castellón, es al-
canzado Miguel Almendro, que resulta con
varias contusiones.

Abril.

- 21.—En la corrida celebrada en Zaragoza, resulta
lesionado el espada José Centeno, y en la
que se verificó en San Fernando, el picador
Parras.

28.—El segundo toro de Palha, jugado en Madrid,
lastima al banderillero Remigio Frutos.

28.—Con mal éxito se estrena en la plaza del Puer-
to, la ganadería de los Sres. Fontela y
López.

28.—El tercer bicho lidiado en Valencia, después
de haber saltado diferentes veces al calle-
jón, salta por el 12 junto a la meseta, y mete
medio cuerpo en el tendido, produciendo el
pánico consiguiente. Los espectadores hu-
yen y asaltan las demás localidades. Los de
la meseta se defienden a palos, silletazos y
con estoques. Los músicos echan mano de
los estoques, y remata al bicho el músico
de veteranos D. José Claver. Resultan varios
espectadores con lesiones por la prisa de
ponerse en salvo.

Por uno de los Juzgados de Barcelona se conda-
na a la Compañía de los ferrocarriles del Norte, a
abonar al Sr. Font los daños y perjuicios que recla-
mó por haber tenido que suspender el 19 de Julio
de 1885, una corrida a causa de llegar Mazzantini
en el tren expreso a las 5 de la tarde, debiendo ha-
berlo verificado a las 11 de la mañana, por haber-
se probado que el citado retraso provenía de des-
cuidos de la Compañía.

Mayo.

- 4.—Inaugura la plaza de Noblejas con una corri-
da de toros de D. Antonio López, el diestro
Remigio Frutos.
- 4.—En una tiente resulta con una grave herida
en la región inguinal derecha, Pedro Ojeda.
- 5.—En la corrida verificada en Barcelona, al es-
toquear el Gordito el tercer bicho, resulta
con un puntazo leve en la mano derecha.
- 5.—Al matar Valentín Martín el primer toro de
los jugados en Bilbao, es cogido y volteado,
resultando con un puntazo en el muslo de-
recho, y una fuerte contusión en el hombro
del mismo lado.
- 5.—En la tiente de vacas viejas de la ganadería
de Garrido, verificada en Gibralfaró, una de
ellas infliere un puntazo profundo en la pier-
na derecha al tentador apodado Cigarrón.
- 10.—En la explanada que existe en Madrid, detrás
de las tapias del Retiro, se hace la prueba
de unas banderillas de fuego musicales.
- 12.—El quinto toro de Gallardo, jugado en Ma-
drid, manda a la enfermería al picador Ca-
lesero.
- 12.—Se promueve un escándalo en la plaza de Ta-
rragona, porque retirado al corral el cuarto
bicho, se corría el turno de matadores.
Mazzantini, que se disponía a ejecutarlo,
resultó lesionado por una pedrada en el
brazo izquierdo. Además, resultó herido un
espectador y agente de la autoridad.

(Continuará.)



Frasuelo.—En la tiente de la ganadería
de D. Vicente Martínez, verificada en los primeros
días de la semana última, un becerro de ocho me-
ses dió un achuchón y revolcó al espada Frasue-
lo, ocasionándole una ligera contusión en la pier-
na derecha.

Y ahora que nos ocupamos de este diestro, ho-
mos de decir que de verificarse la anunciada corri-
da para despedirse del público madrileño, tendrá
lugar, no en el corriente año, sino a principios de
la temporada próxima.

Madrid.—A causa de lo desapacible de la
tarde, se suspendió la corrida de novillos anuncia-
da para ayer, en la que debían estoquear Joseito,

Lagartijillo y Valencia, cuatro toros de la gana-
dería de D. Manuel Bañuelos y dos de la de don
Eduardo Ibarra.

Centeno.—Según rumores de los que se ha
hecho eco un periódico, el espada José Centeno se
encuentra en la Habana gravemente enfermo.

Valencia.—Al decir de *La Corresponden-
cia de España*, en el mes de Julio del año próxi-
mo, se verificarán en esta capital cinco corridas,
cuatro de seis toros cada una, y otra, la última,
de ocho.

Añade que en dos de ellas alternarán los dies-
tros Lagartijo y Guerrita, en otras dos Mazzan-
tini y Espartero, y en la última los cuatro mata-
dores mencionados.

La noticia, además de ser prematura, no es com-
pletamente exacta, puesto que si se ha contado
con la cooperación del Espartero para la combina-
ción, teniendo en cuenta el acto benéfico que últi-
mamente ha realizado en Valencia, tampoco la co-
misión se ha olvidado de su paisano Fabrilo, que
también ha llevado a efecto un acto semejante.

Buen viaje.—En el correo de hoy saldrá
para Lisboa con objeto de embarcarse con direc-
ción a Montevideo el espada Luis Mazzantini y su
cuadrilla.

Otra plaza.—En Pontevedra ha sido adqui-
rido ya en 20.000 pesetas el terreno preciso para
la edificación de una plaza de toros capaz para
10.000 espectadores.

Las obras de la plaza, que será de piedra y
hierro, comenzarán en breve, a fin de que pueda
ser estrenada el año próximo.

Jativa.—La empresa de la plaza de toros de
esta población ha contratado al espada Fernando
Gómez (Gallo) para las corridas que han de cele-
brarse los días 15 y 17 de Agosto del año próxi-
mo, y adquirido para una de ellas seis toros de la
ganadería de Sallillo, estando aún sin ultimar el
ajuste del otro espada que haya de torear con el
mencionado, y la compra de otras seis reses de
una ganadería andaluza.

AVISO.

Las medias y camisetas de seda que se venden
en la tienda del Sr. Ripollés, calle del Príncipe,
número 8, no han sido nunca, ni lo son actual-
mente, de la acreditada casa de Custodio Marco,
de Valencia.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de
D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, par-
ticipan a su numerosa clientela haberse establecido
en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de
España, donde ofrecen la mejor colección de géne-
ros del país y extranjero, así como la más esme-
rada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones co-
lant y otros, así como en géneros para trajes de
corto y de torear.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en
corte y confección de trajes de curro.
Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18,
Teléfono 1.018.